



DIARIO INTIMO

Han sido unos días muy ajetreados. Hemos estado locos con las compras y las visitas a la modista. Mamá se ha hecho un traje precioso, negro, entallado y de tul ilusión. Lo malo ha sido la pamea; no pudimos encontrarla a juego. Mamá se llevó un disgusto tan grande que no hemos tenido más remedio que pedirle que guarde cama. El sábado se levantó porque tenía hora pedida para limpieza de cutis.

Mi hermano no sabe qué ponerse, dice que el uniforme de ingeniero le envejece; si le dejaran llevar la faja amarilla en lugar de morada, la cosa sería distinta. Tal vez se ponga el traje de gala de jugador de polo del Club de Campo.

El jaleo de las invitaciones es tremendo. Estamos llenos de compromisos. Los amigos siempre nos han invitado a sus casas, y nosotros ahora, no tenemos más

remedio que corresponder. Lo malo de esto, es que si prodigamos las entradas, es casi seguro que empiece a funcionar la reventa. La única solución es pedir que nos confirmen por teléfono la asistencia, como en las bodas de prestigio.

A mamá le hubiese gustado servir una copa de vino después del acto, pero los demás han opinado que eso supondría sentar un precedente y que tal vez las familias de los anteriores a las que no se les ocurrió tener un detalle parecido, podrían sentirse molestas y a nosotros nunca nos ha molestado herir a los demás.

Todos estamos nerviosísimos, sólo faltan unos minutos para que el coche de ceremonias nos venga a recoger. Hoy la gente nos mirará por las calles. Es natural, no todos los días se ahorca a un padre.

SIR THOMAS



VIDA SOCIAL



ESPELEOLOGIA.—El conocido hombre del gran mundo Pocholo Matamorera ha iniciado hoy su permanencia de dos meses en la sima del Alegret. La prensa sensacionalista se ha hecho eco de ciertas desavenencias matrimoniales entre Pocholo y la célebre baronesa de los Cantos Claros. Interrogada la esposa, ha declarado que la aventura de su marido tan sólo obedece a un intento por batir la marca provisional de permanencia sin televisor. El señor Matamorera, según nos comunican, se encuentra a ciento cincuenta metros de profundidad, acompañado de su sobrina, veinte años más joven, encargada en esta operación de tomarle la temperatura.

LEALTAD.—Se han cumplido los cincuenta años de permanencia en el cumplimiento de sus labores de servicio doméstico de doña María Pi Fernández en casa de los señores de Morcuera, conocidos empresarios del ramo del metal. Con tal motivo y aprovechando el almuerzo, se ha comunicado a doña María el despido, dado que el fuerte reuma que padece le impide cumplir con los deberes propios de su cargo. La señora Pi y Fernández, de sesenta años de edad, se ha mostrado muy emocionada, y ha declarado, con lágrimas en los ojos, que se dejaría cortar ambas manos por sus señoritos. No se ha dado el caso, ya que los Morcuera la han puesto ese mismo día en la calle para evitar males mayores.

ESTETICA.—La conocida actriz Celia Peribáñez se ha pegado el octavo tirón de su carrera. Con tal motivo, reunió a un grupo de amigos para mostrarles los resultados de la intervención. Es de lamentar que al eliminarle las pronunciadas arrugas de la frente, el prestigioso profesor de estética señor Piedragüena no haya tenido más remedio que tirar, subiéndole a la actriz el trasero a la espalda. Se espera que al decrecer la tensión, ambos glúteos vayan recuperando su posición primitiva, ya que actualmente resulta imposible distinguir cuándo la Peribáñez va o cuando viene.

SISI LOPEZ

